



Trump: Derrota y crisis imperial

Por: [Francisco Colmenares](#)

Globalización, 10 de noviembre 2020

[La Jornada](#)

Región: [EEUU](#)

Tema: [Imperialismo](#), [Política](#)

La magnitud de la votación en Estados Unidos, con una participación de casi 145 millones de estadounidenses, puso en jaque y, finalmente, derrotó la intención de Donald Trump de lograr la reelección para un segundo periodo presidencial. Más de 100 millones de estadounidenses buscaron asegurar su participación; asistiendo antes del 3 de noviembre, personalmente, 36 por ciento de esta cifra a los lugares de votación, y 64 por ciento enviando su voto por correo.

El desenlace final de la elección, con el triunfo de Joe Biden, ha revelado muchas aristas del complejo panorama que enfrenta la que fue, durante el siglo XX, la principal potencia imperial del mundo. Con fundadas razones, millones de estadounidenses y habitantes del planeta festejan la derrota de Trump, por los valores que ha representado y defendido: enriquecimiento sin escrúpulos, racismo, misoginia, mentiroso, desprecio a la vida de sus habitantes, ignorancia y rechazo a las advertencias científicas del deterioro ambiental del planeta.

Trump confió en que su soberbia y atropellos mantendrían la atracción de sus electores y quebrantaría la voluntad de quienes lo impugnaron desde un principio, como sucedió con James Comey, director de la FBI, y Rex Tillerson, alto directivo de Exxon, a quien despidió como secretario de Estado o las órdenes de atentar contra las vidas del principal general del gobierno de Irán, Qassem Soleimani, y de Nicolás Maduro, presidente de Venezuela. No obstante la derrota, la era de Trump no pasará desapercibida en los anales de la historia. Logró, al final, refrendar y aumentar la cifra de votantes al alcanzar 70 millones, lo que representó 11 por ciento más que en 2016.

Más allá del berrinche y exhibirse fuera de sus casillas, el lance de Trump de declarar que los votos *ilegales* consumaron el fraude que había anticipado, está la presión de los reales grupos de poder, los dueños del dinero, del *Deep State*, para anclar a Joe Biden a continuar defendiendo los intereses imperiales, sin alterar la beligerancia racista, como se hizo de manifiesto durante el gobierno de Barack Obama. Esta actitud, Trump la mantendrá hasta el último día de su permanencia en la Casa Blanca, incluso, la endurecerá para reducir lo más posible el margen de maniobra del nuevo gobierno, como ya se advirtió con el distanciamiento de Joe Biden de las propuestas reformistas, no socialistas, de Bernie Sanders.

La derrota electoral de Trump sólo dará un respiro a su pueblo, que enfrenta la peor crisis económica desde la Gran Depresión de 1929 y la peor crisis sanitaria desde la pandemia de influenza de 1918, por lo que sus demandas apremiantes son empleo, apoyo económico y acceso gratuito a la atención médica. Y, también, respecto a los violentos atropellos racistas de la policía contra la población negra y migrante. Sin embargo, fuera de sus fronteras, con otro lenguaje tal vez menos beligerante, tratarán de recolocar a Estados Unidos en una posición dominante y guerrera frente a China y Rusia, en primer plano y frente a todos

sus *socios comerciales*, como es el caso de México. Asimismo, se volcarán a recomponer sus alianzas y posiciones dominantes en el mundo árabe, ante la fragilidad que enfrentan en su abastecimiento petrolero por la vulnerabilidad del *fracking* ante la volatilidad de los precios del petróleo. Mientras, tratarán de seguir arruinando más a Venezuela con el propósito de aprovechar su petróleo como garantía de su seguridad energética a largo plazo.

Estados Unidos hoy, como ayer Bolivia con el triunfo inobjetable de Luis Arce, simbolizan los nuevos tiempos y experiencias de los pueblos para resistir y remontar el despojo y atropellos de regímenes de dominación que están dispuestos a recurrir a la violencia extrema, por encima de sus códigos morales y legales establecidos por siglos. Pero, venturosamente, los jóvenes y los pueblos, en medio del encierro y del acoso, están encontrando caminos para recuperar la esperanza. La participación extraordinaria de la población en los procesos electorales de ambos países y, en el caso de Estados Unidos, con una anticipación sin precedente en su historia, barrió con los pronósticos triunfalistas de los golpistas en Bolivia y de Trump.

Francisco Colmenares

Francisco Colmenares: *Autor de Despojo, resistencia y corrupción. México en los ciclos del precio del petróleo. Ed. Plaza y Valdés, México, 2019.*

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)
Derechos de autor © [Francisco Colmenares](#), [La Jornada](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Francisco Colmenares](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca